



LA SÍNDICA, A FAVOR DE CREAR UN NUEVO MARCO NORMATIVO EN BARCELONA PARA EL EJERCICIO DE LA PROSTITUCIÓN VOLUNTARIA

Vilà valora positivamente la aprobación ayer de crear un marco legal regulado para el ejercicio de la prostitución voluntaria, un planteamiento que va claramente en la línea defendida por la Sindicatura desde hace años y que ahora el Ayuntamiento ha hecho suyo

La defensora cree que hay que garantizar los derechos de salubridad y seguridad de las prostitutas y evitar que las negociaciones y las relaciones sexuales tengan lugar en la calle y en bloques de viviendas

Según Vilà, hay que proteger un colectivo muy vulnerable y reforzar la reinserción socio-laboral de las mujeres que quieran dejar la prostitución

La síndica propone cambios en la Ordenanza de convivencia; hay que evitar sancionar a los más desprotegidos e incrementar las actuaciones preventivas

La síndica de greuges de Barcelona, Maria Assumpció Vilà, está de acuerdo con la propuesta del Ayuntamiento de crear un nuevo marco normativo para el ejercicio de la prostitución voluntaria en la ciudad. Vilà valora muy positivamente la aprobación ayer, en la Comisión de Derechos Sociales, Cultura y Deportes del Ayuntamiento de Barcelona, de impulsar el mencionado marco legal regulado, un planteamiento que va claramente en la línea defendida por la Sindicatura desde hace años y que ahora el Ayuntamiento ha hecho suyo.

La Sindicatura ya hace años que trabaja en esta línea y que pide un cambio en las políticas municipales en materia de prostitución cuando ésta es ejercida voluntariamente. En verano de 2012, a raíz de la propuesta de endurecimiento de la Ordenanza de convivencia en materia de prostitución, Vilà ya dijo que la modificación

planteada tenía un marcado carácter punitivo, se buscaba hacer invisible el fenómeno de la prostitución en la calle y no abordaba la problemática de fondo.

Las medidas coercitivas, decía la síndica en aquel informe, harían más difícil que los servicios sociales y las entidades contactaran con las mujeres que ejercen la prostitución para ayudarlas, cuando lo ideal sería reforzar los programas específicos para atender a todas aquellas mujeres que quieran dejar la prostitución. En opinión de Vilà, este planteamiento sigue vigente y lo que hay que hacer es proteger un colectivo muy vulnerable y reforzar la reinserción socio-laboral.

Alternativas realistas

Vilà considera que el endurecimiento de la Ordenanza de convivencia para impedir la prostitución en la calle, principalmente en el Raval, con más sanciones a las prostitutas y los clientes, no ha funcionado, y la oferta de prostitución sigue viva y arraigada en Ciutat Vella. La síndica dice que no le gusta ver, como a la mayoría de barceloneses y barcelonesas, mujeres ejerciendo la prostitución en la calle y que por eso hay que abordar el fenómeno con alternativas realistas.

Así lo planteó la defensora en la presentación de su último informe anual ante el Consejo Plenario, el pasado mes de febrero. Y pidió en el Gobierno que saliera de las elecciones de mayo, llevara a cabo una intervención que recondujera la actividad. Vilà insiste que hay que evitar que las negociaciones entre las prostitutas y los clientes se produzcan en el espacio público y que las relaciones sexuales tengan lugar en edificios de viviendas interfiriendo en la vida de las personas y las familias residentes. También defiende que hay que garantizar los derechos de salubridad y seguridad de las prostitutas, aspecto que la síndica ya hace tiempo que puso sobre la mesa.

Ahora, la Ordenanza municipal de actividades y establecimientos de concurrencia pública que regula los locales en los que se ejerce la prostitución, prevé las condiciones de emplazamiento y establece que los planes de usos de los distritos tienen que adoptar las prescripciones para la localización más idónea de los establecimientos. Así es en algunos distritos, pero no en Ciutat Vella, donde la prostitución en la calle está muy arraigada, y el vigente Plan de usos no admite establecimientos dedicados a *meublé*, ni locales donde ejercer la prostitución.

La síndica ya hace tiempo también que plantea cambios en la Ordenanza de convivencia. De hecho, la normativa ha resultado ineficaz en muchos aspectos. Muchas de las sanciones que se ponen a las prostitutas no se cobran y generan inseguridad jurídica, y en algunos casos, en que se han satisfecho el pago de las multas, los servicios sociales municipales y las entidades que atienden a las prostitutas han tenido que cubrir las necesidades básicas de muchas de las mujeres, que se encuentran en situación muy precaria.

En opinión de Vilà, muchas de las sanciones de la Ordenanza son exageradamente altas y, en diferentes resoluciones, la defensora ha recomendado al Ayuntamiento que haga una valoración objetiva sobre la efectividad del Ordenanza en situaciones de necesidad. Para la defensora, hay que evitar sancionar a los colectivos más desprotegidos para no criminalizar la pobreza, se tienen que reforzar las actuaciones

preventivas y adecuar los importes a la capacidad económica de los infractores, de forma análoga al Código Penal y a la situación de crisis. La tarea policial se tiene que concentrar a perseguir cualquier forma de explotación sexual y a combatir las mafias, las redes y a los proxenetas, que convierten a muchas mujeres en víctimas.

La proposición aprobada ayer busca la creación de un marco legal regulado para el ejercicio de la prostitución voluntaria, con el objetivo de conseguir una mayor protección y seguridad de las personas que realizan este trabajo, velando por su voluntariedad y el pleno control de las condiciones de seguridad e higiene. También plantea aumentar las ayudas en programas específicos de formación e inserción para aquellas personas que no quieran ejercer la prostitución y que las circunstancias las han llevado a hacerlo. La proposición de Ciutadans recibió el apoyo del Gobierno municipal, ERC y la CUP, mientras que CiU, PSC y PP votaron en contra.